

El tiempo no corre, vuela. Y un ejemplo más de ello lo confirma el caso de Victorio Luzuriaga S.A. Pasajes, pues han pasado casi dieciocho años y parece que fue ayer cuando la Fábrica cerraba sus puertas para siempre. Una factoría de esa clase, que había llegado a encabezar la lista de fundiciones nacionales más competitivas, pasó a cesar su producción convirtiendo a Antxo, Pasaia o Pasai Antxo, en un “*pueblo dormitorio*”.

Sin embargo, a día de hoy la mayoría de los vecinos jóvenes del distrito de Antxo ignora la existencia de éste complejo industrial que se mantuvo en funcionamiento durante más de 75 años...

Luzuriaga creció y se expandió, y junto a ella Pasai Antxo, pues la Fábrica protagonizó las tres cuartas partes de la actividad industrial del pueblo debido a su corta historia.

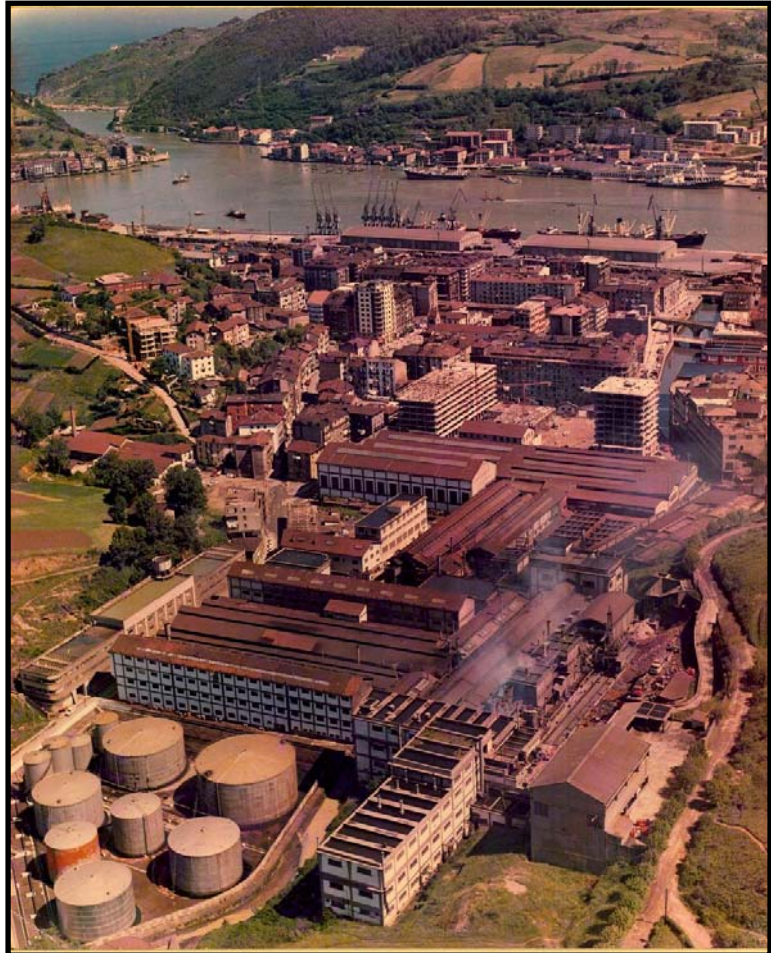
Por otra parte, es fundamental tener presente que Pasaia es un municipio el cual se ha ido construyendo gracias a la actividad industrial realizada en sus inmediaciones a lo largo de sus 122 años. Razón por la que, aparte de Luzuriaga, también existieron otras fábricas y talleres de también gran importancia. Tanta que, como ejemplo de ello se puede apuntar que la famosa barandilla de La Concha fue obra de una antigua fundición antxotarra ubicada en el municipio a finales del siglo XIX; fundición que, más adelante se convertiría en Victorio Luzuriaga S.A. y que dentro de sus productos, se encontraban también las farolas del puente del Río Urumea, también en Donostia. Pero pensar que algo tan característico de la Ciudad fuera manufacturado en un pueblo como Antxo resulta difícil de creer hoy en día, ya que la actividad de la que hizo gala el municipio desapareció cuando las diferentes factorías antxotarras fueron demolidas una tras otra después de que hubieran cerrado.

Volviendo a V.L., pese a sus esfuerzos, la Fábrica no pudo mantenerse a flote en un ambiente en el que el exceso de plantilla y la falta de nuevas tecnologías conducían inexorablemente a su desaparición del mercado. El impacto de su cierre trajo consecuencias devastadoras para el pueblo. En un par de décadas, Antxo y sus habitantes conocieron los dos lados de la moneda, Luzuriaga era el corazón del pueblo y no quedaba otra alternativa que asimilar y aprender a convivir sin ella.

Y esa ha sido la chispa que ha impulsado la realización de este trabajo, recuperar y dar a conocer la historia de una importante fábrica que, como ya se ha mencionado con anterioridad, fue una de las encargadas de escribir la historia de nuestro pueblo natal.

Para llevarlo a cabo se ha puesto en práctica un método que ha resultado novedoso para nosotros y que se explicará de manera más detallada en la **metodología**. Éste consiste en la obtención de información por medio de personas referentes a la Fábrica pasaitarra.

Por último, desde el principio se ha pretendido también hacer un modesto homenaje a todas aquellas personas que trabajan, trabajaron y puede que algún día trabajen o formen parte de Luzuriaga, no sin dejar en el olvido al resto de gente que también ha puesto su granito de arena a este proyecto, ni mucho menos. Porque, al fin y al cabo ¿Qué hubiera sido de nuestro Antxo si no hubiera existido en él una fábrica como Luzuriaga?



Vista aérea de Victorio Luzuriaga y Antxo